



Declaración Institucional sobre la situación que sufren los refugiados y refugiadas de Palestina y el trabajo de la Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina

UNRWA, la Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina fue establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1949 con el mandato de proporcionar asistencia y protección a la población refugiada de Palestina. En la actualidad, más de 5,7 millones de personas.

La misión de UNRWA es ayudar y proteger a la población refugiada de Palestina en Jordania, Líbano, Siria, Cisjordania y la franja de Gaza, en espera de una solución justa y definitiva a su difícil situación. La Agencia ofrece programas de Desarrollo y Ayuda Humanitaria a través de servicios de Educación, Salud, Servicios Sociales, Microfinanciación, Protección de los Derechos Humanos, y Respuesta Humanitaria y de Emergencia. Desde su creación, la Agencia ha trabajado sin interrupción en Oriente Próximo tanto en tiempos de relativa calma como en tiempos de enfrentamiento armado. Para ello, la Agencia presta sus servicios directamente a la población refugiada mediante la gestión de más de 900 instalaciones, en las que trabajan más de 30.000 personas, un 99% de las cuales tiene estatus de refugiadas de Palestina. UNRWA se financia en su totalidad por contribuciones voluntarias de los Estados miembros, de instituciones públicas y privadas y de la ciudadanía.

UNRWA España nace en el año 2005 con dos objetivos fundamentales: dar a conocer a la sociedad española la realidad de la población refugiada de Palestina y difundir la labor humanitaria que UNRWA realiza desde hace más de 70 años. Además, trabaja para que las administraciones públicas apoyen el mantenimiento de los servicios a la población refugiada de Palestina a través de UNRWA. Para ello, trabaja en Acción Humanitaria, Desarrollo y Educación para la Ciudadanía Global desde los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la Cultura de Paz y la Igualdad de Género.

Se considera persona refugiada de Palestina a aquella “cuyo lugar de residencia habitual, entre el 1 de junio de 1946 y el 15 de mayo de 1948, era Palestina, y que perdió su hogar y sus medios de vida como resultado del conflicto de 1948”. Los descendientes de esta población son también considerados refugiados y refugiadas. La transferencia del estatus de refugiado a través de generaciones se base en el principio de unidad familiar, consagrado en la Convención de Refugiados de 1951. En ella se señalan las normas de ACNUR para determinar la elegibilidad del estatus de refugiado.



PARLAMENTO DE LA RIOJA

Gabinete de la Presidencia

Hoy, aproximadamente una cuarta parte de la población refugiada mundial es refugiada de Palestina y llevan más de 72 años en esta situación. Son la población refugiada más antigua del mundo. Los desafíos que enfrentan son específicos dependiendo de su comunidad de acogida. En el territorio Palestino ocupado, el bloqueo y la ocupación militar suponen una violación continuada de sus derechos, con frecuentes incursiones militares, demolición de sus hogares, condenándoles a la pobreza crónica, al desplazamiento forzoso... Un desastre que se prolonga por causa de unas políticas que incumplen sistemáticamente el Derecho Internacional e impiden la resolución pacífica de un conflicto que jamás debió producirse. En Siria, se enfrentan a una guerra que dura ya casi una década. En Líbano, están excluidos/as de aspectos clave de la vida social, política y económica. En Jordania, donde viven la mayor parte de los refugiados y refugiadas de Palestina, aunque muchos de ellos tienen acceso a servicios gubernamentales y ciudadanía jordana, algunas minorías están sujetas a restricciones legales que limitan sus derechos.

La COVID-19 no entiende de fronteras, etnias o religiones, pero no todo el mundo se puede enfrentar a el de la misma manera. Los refugiados y refugiadas de Palestina se están enfrentando a una pandemia en campamentos de refugiados hacinados como en Líbano o Jordania donde la distancia social es un lujo, sin agua potable en Gaza para lavarse las manos, con falta de infraestructura médica en Siria a causa diez años en guerra y con la falta de libertad de movimiento para poder acceder a ciertos servicios en Cisjordania. Además, en Gaza, tras más de una década de bloqueo, se enfrentan a la pandemia con escasez de medicamentos esenciales y suministros médicos y un sistema de salud colapsado.

La pandemia global de COVID-19 solo ha exacerbado la inseguridad que muchas personas refugiadas vulnerables ya experimentaban y experimentan a diario. La Agencia está evaluando y tratando a los afectados, manteniendo a los pacientes seguros en centros de cuarentena establecidos, implementando enfoques innovadores de telemedicina, participando en la entrega de medicamentos a domicilio y, lo más importante, educando a los niños y las niñas, las familias, el personal y la comunidad sobre cómo protegerse. Las 144 clínicas de UNRWA siguen en pleno funcionamiento y continúan brindando servicios esenciales, que hoy son más cruciales que nunca para contener y abordar la propagación de la pandemia.

A pesar de ello, la pandemia continúa extendiéndose por las cinco áreas de operaciones de UNRWA. En los últimos meses del 2021, los casos de COVID-19 aumentaron de manera preocupante en toda la región con infraestructuras sanitarias diezmadas por los años de conflicto, con escasez de suministros médicos y falta de personal sanitario.



PARLAMENTO DE LA RIOJA
Gabinete de la Presidencia

A esta difícil situación hay que sumarle la fuerte crisis financiera por la que está pasando la Agencia. Hoy en día, UNRWA no cuenta con los fondos necesarios para continuar trabajando, no le queda dinero en sus cuentas para pagar los salarios de sus trabajadores, ni para mantener los gastos de sus escuelas, sus clínicas, la distribución de alimentos o el resto de sus servicios. No tienen fondos para frenar la expansión de la pandemia, ni para tratar a las personas afectadas por la Covid19.

Esto no es solamente consecuencia de la retirada de los fondos de la administración Trump en el año 2018, que por supuesto fue una absoluta negligencia y ha llevado a UNRWA al borde del colapso. La causa fundamental es el haber mantenido durante 72 años a una agencia con un mandato temporal, en un contexto extremadamente volátil y con un número cada vez mayor de refugiados.

La financiación destinada a UNRWA se ha visto mermada año tras año. La Agencia ha tenido que recortar 500 millones de \$ en los últimos 5 años, no porque las necesidades humanitarias de la población hayan disminuido, todo lo contrario, se han visto incrementadas dada la situación en Oriente Próximo.

En el año 2020 ha recibido menos financiación que la que obtuvo en el año 2012, 300 millones de dólares menos que en el año 2018. La Agencia ya no tiene de donde recortar. En la actualidad la ratio de alumnos en las aulas de UNRWA es de 50 estudiantes, hay escuelas que funcionan con doble o triple turno porque no podemos construir más escuelas. Los médicos tienen que atender una media de más de 70 pacientes diarios, porque no puede contratar más personal sanitario. Las distribuciones de dinero en efectivo son cada vez de menor cuantía. Los alimentos que distribuimos duran cada vez menos a las familias.

UNRWA debería seguir trabajando para evitar poner miles de vida en riesgo y proteger contra las consecuencias de las diferentes crisis humanitarias y, además, contra los efectos más graves de la pandemia a la población en mayor situación de vulnerabilidad. Atender necesidades básicas como la alimentación, el agua y la atención sanitaria vital, prevenir un mayor deterioro de la salud y la seguridad socioeconómica de las personas refugiadas y, en definitiva, dar amparo a la población refugiada de Palestina a través de nuestra ayuda humanitaria sigue siendo nuestra razón de ser.

Es por todo ello que el Parlamento de La Rioja, se solidariza con la situación que sufren los refugiados y refugiadas de Palestina bajo las distintas crisis humanitarias existentes en la región y con la crisis de la COVID-19 que está exacerbando aún más las precarias condiciones socioeconómicas de esta población.



PARLAMENTO DE LA RIOJA

Gabinete de la Presidencia

Reconoce la importante labor que realiza UNRWA que contribuye de manera única a la estabilidad de Oriente Medio a través de la educación, la salud y los servicios sociales a la comunidad más vulnerable y marginalizada, ofreciéndoles oportunidades socioeconómicas, un sentido de la dignidad y la creencia en un futuro pacífico y próspero.

Insta al Gobierno de la Rioja a seguir apoyando a UNRWA, trasladando la necesidad de destinar fondos anualmente para promover el derecho a la salud materno-infantil para las mujeres refugiadas de Palestina frente a la crisis del COVID-19 en la Franja de Gaza.